

DE LA SEMILLA A LA PLUMA

No.36

6 de mayo 2024
José Sampietro,
Semillas de Vida

De la Semilla a la Pluma cumple 3 años

Hace tres años surgió la idea de crear una sección, publicada mensualmente, desde la Fundación Semillas de Vida A.C., llamada De la semilla a la pluma. El objetivo era, y sigue siendo, reflexionar en torno a lo que el maíz y otras semillas representan, su defensa y la importancia de su revalorización. Desde Semillas te invitamos a pensar y a vivir el maíz a través de las palabras con estas breves reflexiones recogidas en la serie “De la semilla a la pluma”.

A lo largo de estos años ha habido una amplia variedad de voces que han escrito sobre distintos proyectos, problemáticas, alternativas, entre otras cosas, relacionadas con las formas de producción, de transformación y de consumo de las semillas nativas. Ahora queremos recuperar lo que se ha planteado; al ser muchos números los que se han publicado será un recuento por encima y se tratarán los temas generales que se han tratado de plantear desde distintas visiones.



En Semillas de Vida estamos convencidos del papel central que tiene el trabajo en las comunidades y en los territorios.

Uno de los temas que son centrales en varios boletines es la diversidad biocultural; esencial para la defensa de las semillas. Podemos encontrar experiencias en torno a la manera de cómo se transforma el maíz con la nixtamalización y sus beneficios extraordinarios, así como experiencias sobre protección campesina centrales, que nos compartes desde el territorio en Jalisco, Veracruz, Guerrero y Oaxaca. Además, desde América Latina aprendemos cómo se está defendiendo la agrobiodiversidad en el Chaco árido de Argentina.

En Semillas de Vida estamos convencidos del papel central que tiene el trabajo en las comunidades y en los territorios. Por esto también quisimos contar la valiosa experiencia y estrategias desarrolladas de algunas comunidades relacionadas con la pandemia que tanto nos afectó. Por otro lado, narramos sobre el enorme trabajo que se realiza en las zonas rurales de la Ciudad de México.

Buscamos hacer énfasis en la importancia del trabajo campesino y aquí lo empezamos a contar a partir de lo que llamamos el aval del maíz nativo; revalorizando los maíces nativos en la alcaldía de Tlalpan, CDMX, a través de conectar a las comunidades rurales productores directamente con consumidores dispuestos pagar un precio más justo que en el mercado desregularizado. Trabajamos desde diferentes ángulos por la revalorización de nuestra gran diversidad de maíces nativos a través de la difusión, con el ejemplo central de la celebración del Día Nacional del Maíz anualmente a partir del año 2009. Pero también se analiza la importancia de la visita de Vandana Shiva en marzo del presente año, que contribuyó a mostrar la unidad campesina y consumidora mundial frente al imperialismo alimentario.



Queremos mostrar que un tema central en nuestro trabajo es la lucha para mantener las semillas como un bien común en manos campesinas, es decir que exista siempre la libertad de guardar, seleccionar e intercambiar las semillas, por lo que se le dedicó un boletín a estas experiencias tan importantes. Las ferias de intercambio de semillas son una alternativa para apoyar, difundir, amplificar y proteger nuestra agrobiodiversidad y alimentación futura.



Un tema central en nuestro trabajo es la lucha para mantener las semillas como un bien común en manos campesinas,

Partiendo de la protección legal de la biodiversidad en general y de las semillas en particular, en Fundación Semillas de Vida, en conjunto con la Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País, trabajamos con la incidencia política. En este sentido se ha realizado el acompañamiento e impulso de distintas leyes, como la Ley Federal de la Protección y Fomento del Maíz Nativo y Ley General del Derecho a la Alimentación y Sostenible.

No solamente se ha hecho incidencia en torno a la aprobación de leyes, sino también para detener iniciativas que buscan privatizar las semillas. Uno de los grandes retos al que nos enfrentamos en los últimos años fue la iniciativa de reforma a la Ley Federal de Variedades Vegetales que implicaba adherimos a la UPOV 91. En De la Semilla a la Pluma, además del caso de México, puedes encontrar otros tres casos exitosos de países que han logrado evitar la ratificación de la UPOV 91.

Un desafío fundamental que sigue vigente ahora mismo, y el cual también puedes encontrar entre los boletines, es el panel de controversia iniciado por Estados Unidos contra México, derivado de la publicación del Decreto presidencial por el que se establecen diversas acciones en materia de glifosato y maíz genéticamente modificado. Es un decreto que hace énfasis en la protección del derecho a la salud y a un medio ambiente sano, del maíz nativo, de la milpa, de la riqueza biocultural, de las comunidades campesinas y del patrimonio gastronómico; así como garantizar la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad.

Un último tema que se aborda en los boletines son los riesgos y daños que implica la agroindustria. Estos daños se pueden analizar desde un lado económico con el costo de la privatización de las semillas y los paquetes “tecnológicos”, afectaciones a la naturaleza con la pérdida de la biodiversidad y daños a la salud de los y las consumidoras. Todos estos riesgos, sus implicaciones, así como miradas históricas a estas problemáticas que hemos enfrentado desde la entrada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, hoy TME-C) en 1994.

Como podemos ver en los 35 números anteriores del boletín, existe una disputa mundial por el sistema alimentario empezando por las semillas. Por un lado, las corporaciones transnacionales nos quieren imponer una producción agroindustrial que busca sobreproducir masivamente, en monocultivos, a gran escala, matando la biodiversidad, privatizando las semillas, enfermando a las personas y al medio ambiente. Por el otro, la que hemos defendido en esta sección, dónde hay una producción de alimentos diversa, con prácticas agroecológicas, en sintonía con la naturaleza, de manera más natural, conservando la biodiversidad y las semillas como bienes comunes, en manos campesinas.

Por el otro, la que hemos defendido en esta sección, dónde hay una producción de alimentos diversa, con prácticas agroecológicas, en sintonía con la naturaleza, de manera más natural, conservando la biodiversidad y las semillas como bienes comunes, en manos campesinas.



Esta disputa se da en muchos frentes, el principal es en el territorio que es donde se realiza el trabajo real, después tenemos las esferas políticas con las leyes, los decretos, los tratados internacionales, etc. Pero también lo identificamos en lo discursivo a través de los medios de comunicación, ya sean los grandes o los medios alternativos. Es en este espacio donde De la semilla a la pluma busca entrar en la conversación; a través de difundir experiencias y acciones en territorio, lo que sucede en la política y en el poder legislativo, así como a nivel internacional, para que haya un medio para informarse; creamos una defensa de las semillas desde la pluma.

Finalmente nos gustaría invitar a la gente a que lea estas publicaciones, las compartan y que se sumen a la defensa de nuestras semillas nativas. Este espacio, De la semilla a la pluma, se creó para que la gente se pueda informar pero también para compartir las distintas experiencias que existen en el mundo. Así, conocer las luchas de las distintas personas y comunidades nos puede ayudar a reconocernos y sumar esfuerzos en la gran disputa contra la agroindustria.

De la semilla a la pluma, se creó para que la gente se pueda informar pero también para compartir las distintas experiencias que existen en el mundo.

